

NIVEL PRIMARIO

Para educar a un niño hace falta la tribu entera.

Proverbio africano

La niñez es, por definición, un tiempo de crecimiento caracterizado por la presencia de otros, la generación adulta, que cuida y protege. Esa necesidad ha variado según las épocas y las sociedades pero, más allá de las diferencias, la presencia de los adultos para las niñas y los niños sigue siendo imprescindible para la construcción de sus vidas. En todos los casos, pensarnos como una comunidad de cuidado nos permite poner énfasis en los aspectos colaborativos y sociales de la crianza por sobre las alternativas más individuales. En la comunidad son muchos los adultos y las instituciones que interactúan con los niños. Lo hacen desde distintas funciones y con tiempos y objetivos también distintos. De lo que se trata entonces, es de pensar entre todos qué aportamos al crecimiento de los niños cada uno de nosotros, no ya individualmente o uno a uno: la pregunta no se dirige a cómo cada familia se hace cargo de sus hijos sino cómo cada uno de nosotros colaboramos en la crianza de todos los chicos de nuestra comunidad cercana. En suma, **todos son nuestros niños y nuestras niñas**. Familias y escuelas, tenemos mucho por hacer y conversar en pos de que nuestra niñez crezca feliz y contenida.

ORGANIZACIÓN DE LAS JORNADAS

Leemos entre todos el cuento “Virtudes Choique”, de Carlos J. Durán, incluido en la colección Historias de aula, Programa Nacional por los Derechos de la Niñez y la Adolescencia, del Ministerio de Educación.

Virtudes Choique

Virtudes Choique es el nombre de esta maestra rural que envía una felicitación a cada familia, para reconocer a cada hijo como el mejor alumno. Cuando el papá de uno de ellos, el boticario, recibe el

mensaje, decide realizar una gran fiesta con todas las familias en honor a su hijo. Allí se sabrá que cada uno de los cincuenta y seis alumnos ha recibido también una felicitación. Ante la molestia y sorpresa de algunos padres, la maestra explica entonces que cada uno de sus estudiantes, en alguna actividad, se muestra como el mejor alumno. Al fin, todos entienden que la construcción de un proyecto, de una comunidad, nos exige valorar a los otros por aquello que pueden aportar. Virtudes Choique se presenta como aquella que cuida a sus alumnos desde la convicción de que todos son importantes, todos tienen derechos y todos están convocados a hacer de la escuela y de su comunidad, un mejor lugar para todos.

Luego de escuchar el cuento, les proponemos organizarse en dos grupos: por un lado, los alumnos, agrupados por ciclos y a la vez divididos según la cantidad que los docentes estimen conveniente; por el otro, las familias, vecinos y comunidad, que trabajarán con algunos docentes y el personal directivo.

Después del trabajo en grupos, se puede organizar un plenario entre chicas, chicos, papás, mamás, maestras y maestros para comentar lo trabajado.

Como cierre de las Jornadas pueden cantar todos juntos la canción “Yo no me arreglo solito”, de Hugo Midón, cuya letra y partitura podrán encontrar más adelante, en este cuadernillo.

PROPUESTA PARA EL PRIMER CICLO

- Conversar acerca del cuento: volver a narrarlo, comentar qué les pareció, qué les gustó. Releer algún fragmento que los chicos propongan por ser importante, porque les parece interesante, etc. Centrar la conversación en torno a las acciones que la maestra, las mamás y los papás llevan adelante y demuestran el afecto, el cuidado y la valoración sobre los chicos.

- Reconocer lo mejor de cada uno: a partir de la idea planteada en el cuento de que lo común, la patria, se construye con lo mejor de cada uno de nosotros, invitar a chicas y chicos a que puedan señalar lo que valoran y rescatan de sus compañeros y particularmente de sus mamás, sus papás y sus maestros. También los invitamos a que puedan señalar aquello que les preocupa de los adultos.
- Compartir lo escrito y/o dibujado, intercambiar ideas, y elegir tres “Me gusta” de los grandes, y tres “No me gusta tanto” para mostrar y contar en la puesta en común con el resto de los grupos, con los docentes y con las familias, en el cierre del encuentro.

Es conveniente dedicar un tiempo para decidir quiénes y qué contarán en el cierre, como muestra de lo trabajado en el grupo durante el encuentro. Es decir, que esa decisión es una instancia más de la actividad propuesta para que la exposición sea clara y represente la producción grupal.

PROPUESTA PARA EL SEGUNDO CICLO

Actividad 1. Debatir con los alumnos en pequeños grupos las siguientes preguntas y luego escribir las respuestas en un afiche: ¿Qué significa ser “el mejor alumno”? ¿En qué creen ustedes que son los mejores alumnos? ¿En qué les gustaría serlo? ¿Cómo podría ayudarlos la escuela a ser el mejor alumno?

Actividad 2. Recuperar la siguiente frase de Virtudes Choique:

“Soy la maestra y debo construir el mundo con estos chicos. Pues entonces, ¿con qué levantaré la patria? ¿Con lo mejor o con lo peor?”.

Solicitar a los alumnos que, como si fueran la maestra, señalen lo mejor que tienen sus papás, sus mamás, sus maestras y sus maestros. ¿Qué cosas no les gustan tanto de ellos? Invitarlos a escribir entre todos las conclusiones en un afiche y a elegir algunos representantes para que lo lean en el espacio final compartido.

PROPUESTA PARA LAS FAMILIAS Y LA COMUNIDAD

Después de compartir la lectura del cuento con las niñas y los niños, proponemos que las familias se reúnan en diferentes grupos, según la cantidad y disponibilidad de espacios y docentes que coordinen la actividad. Sugerimos:

- Conversar acerca de lo que les provocó el cuento, qué sensaciones les despertó y qué ideas destacan y les gustaría recuperar.
- Releer algunas frases del cuento y pensarlas en función del cuidado y la responsabilidad que tienen los adultos con los niños, en particular con los niños de la escuela:
 - . “Soy la maestra y debo construir el mundo con estos chicos. Pues entonces, ¿con qué levantaré la patria? ¿Con lo mejor o con lo peor?”.
 - . “Poco a poco, cada cual fue buscando a su chico. Y lo miró con ojos nuevos”.
 - . “Y que es cuestión de subrayar, estimular y premiar lo mejor”.
- A partir de estas frases les brindamos un tiempo para compartir y expresar, tal como lo hace Virtudes Choique, por escrito, lo mejor que encuentran en la escuela, en sus maestros y en los chicos para luego leerlo y comentarlo entre todos.
- Proponer en conjunto acciones que permitan a familias y maestros avanzar en la línea que el cuento propone, reconocer las potencialidades de todos los chicos, proponer acciones de cuidado y valoración de sus tareas y acciones.
- Como final se propone que algunos adultos les cuenten a los chicos lo trabajado y que lo vuelquen en un afiche en frases, palabras, imágenes, etc.

PARA AMPLIAR, COMPLEMENTAR, ENRIQUECER LA PROPUESTA DE LAS JORNADAS

Indicamos un conjunto de recursos y actividades que permiten extender la idea de cuidado en distintas dimensiones. Cada escuela puede sumar, modificar o generar otras que le parezcan relevantes.

- Para el cuidado que se expresa en el respeto entre comunidades de distinta procedencia, nacionalidad y religión, así como para el respeto a las diferencias como modo de cuidarnos y querernos, el amor entre los distintos, sugerimos actividades para disfrutar de la lectura y la reflexión del cuento “Historia de un amor exagerado”, de Graciela Montes. (En: *Educación sexual integral para la Educación Primaria. Contenidos y propuestas para el aula*. Cuadernos de ESI. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 2012)

A través la lectura de este texto de Graciela Montes proponemos reflexionar junto a los estudiantes y sus familias acerca de los prejuicios y los miedos que surgen frente a lo desconocido, particularmente frente a quienes pueden aparecer como diferentes, para fomentar la comprensión y reflexionar acerca del impacto de algunas acciones que pueden resultar humillantes para los demás. Al igual que entre los adultos, podemos encontrar entre los niños y las niñas actitudes de discriminación o de rechazo hacia las personas, las costumbres o las ideas que reconocen como diferentes. Estas acciones pueden expresar o bien modos de percibir y pensar de los distintos sectores sociales, o bien influencias de los medios de comunicación masiva, entre otros factores determinantes en la socialización de niñas y niños.

Historia de un amor exagerado

Y empezó (la historia) en día jueves y en la segunda hora, en el preciso momento en que Santiago Berón, el más petiso, vio entrar por la puerta del aula de tercer año a Teresita Yoon, la nueva.

A partir del recreo de las diez, Teresita Yoon, la nueva, también empezaría a llamarse Teresita Yoon, la china, pero, para decir verdad, era coreana.

Teresita Yoon, la nueva, era linda. O, por lo menos, linda lo que se dice linda le pareció a Santiago cuando la vio entrar con el delantal muy blanco y el pelo muy negro por la puerta del aula.

Tenía mejillas redondas como bizcochos tostados, ojos largos como hojas de laurel salvaje y una sonrisa tan pero tan sonrisa [...].

Teresita Yoon, la nueva, entró un poco asustada, mirando tímidamente a todos con sus ojos de laurel salvaje.

–¡Adelante! –dijo la señorita [...].

Entonces, Teresita Yoon hizo una pequeña reverencia y dijo como quien canta:

–An nienj.

Y ahí estalló la primera carcajada. Una sola [...], y después un montón de carcajadas.

–¿Qué decís? –chilló Gualberto.

–¿En qué hablás? –rugió Damián. Y se oyeron los cuchicheos y las risitas de dos chicas de por ahí cerca [...].

A Teresita Yoon los bizcochos se le pusieron rosados y las hojas de laurel salvaje se llenaron de agua.

La señorita [...] se dio cuenta de que ya era tiempo de dejar la tiza y de acercarse a Teresita. Le rodeó los hombros con el brazo, miró muy enojada hacia el rincón de las carcajadas y dijo:

–Teresita Yoon es coreana y nos saludó como se saludan todos en Corea. Ahora se va a quedar a vivir acá y va a aprender a saludar como nosotros.

La señorita sabía mucho de esas cosas porque tenía un novio italiano.

Graciela Montes, "Historia de un amor exagerado". Buenos Aires, Colihue, 1997.

Después de leer el cuento, podemos iniciar un diálogo con estudiantes y familias a través del planteo de preguntas como las siguientes: ¿Por qué les parece que los chicos y las chicas se reían? ¿Por qué a Teresita le decían "la china"? ¿A alguno de ustedes le pasó alguna vez algo parecido a lo que le ocurrió a Teresita? ¿Qué sintió en ese momento? ¿Cómo se sentirían ustedes si les sucediera lo que le pasó a Teresita? ¿A alguno le pasó encontrarse con alguien "diferente"? ¿En qué era diferente esa persona? ¿Qué nos pasa cuando nos encontramos con alguien "diferente"? ¿Nos gusta o... sentimos miedo? ¿Nos enoja tener que hacer esfuerzos para entendernos? ¿Qué otros sentimientos nos provoca? ¿Por qué les parece que nos pasa esto?

Aproximarse de una manera positiva a la diversidad sociocultural de un grupo escolar es una actitud que requiere aprendizaje. El simple intercambio entre alumnas y alumnos pertenecientes a contextos socioculturales diferentes puede no resultar suficiente para incentivar actitudes y conductas respetuosas y de integración positiva. Pero tampoco es posible lograr una convivencia enriquecedora desde la imposición de un "deber ser" de aceptación que encubra los sentimientos de rechazo. Es preciso que día a día se concrete dentro del aula la valorización de cada niño y cada niña, y que se le brinde el respeto que merece, como elementos básicos

para su desarrollo y como condición indispensable para la construcción de una convivencia ciudadana.

Esta actividad puede concluir con una reflexión sobre las semejanzas y las diferencias que presentan las familias del grupo, tarea que les permitirá descubrir que todos tienen algo en común. Por ejemplo, ciertas necesidades básicas y los derechos que se vinculan con el desarrollo de una vida digna como niños y niñas: necesidad y derecho a recibir afecto, a una buena alimentación, al cuidado de la salud, a ser tratados con respeto, a aprender, a tener un nombre, una familia y un hogar. Además, les permitirá contemplar aquello que los diferencia de los demás y que los enriquece y los hace únicos: sus características personales, sus fortalezas y debilidades, sus habilidades, sus gustos, sus formas de ser y de hablar, sus costumbres y sus historias familiares, entre otras cosas. En todos los casos, corresponde al docente destacar y valorar la legitimidad de las diferencias, tanto personales como socioculturales.

SUGERENCIAS PARA EL SEGUNDO CICLO

En el caso de que haya una presencia importante de familias migrantes, o una especial dificultad para su integración, el segundo ciclo es propicio para profundizar el tema a través de diferentes actividades. Por ejemplo, podemos pedirles a estudiantes y familias que relaten cómo fue su llegada al país, la provincia o la ciudad, cuáles eran y son sus expectativas y deseos, los motivos que impulsaron a sus familias a tomar esa decisión, cómo es el lugar de donde provienen, cómo era su vida cotidiana allí, etc. También pueden ubicar estos lugares en un mapa y contar qué cosas trajeron, qué otras tuvieron que dejar y por qué, qué les gusta de aquí y qué no, qué extrañan. Para reforzar este intercambio cultural (que será un mutuo descubrimiento), podemos proponerles compartir algunas costumbres, fiestas y tradiciones y mostrar objetos; invitarlos a que compartan con el grupo la música que se canta o se baila en sus casas (puede organizarse un momento para escucharla todos juntos); o a explicar el significado de sus nombres

si pertenecen a otro idioma, entre otros múltiples puntos de interés que despertarán la curiosidad de todos los chicos y las chicas.

Es posible que durante el tratamiento de este tema se pongan de manifiesto algunos conflictos reales que existen en el grupo y que implican malestar y sufrimiento para algunos de sus miembros. Si esto ocurre, no evitemos su consideración porque, precisamente, esta actividad se dirige a trabajar sobre situaciones concretas en las que familias y estudiantes estén involucrados.

- Para el cuidado que nace de conocer nuestro sentimiento y el de los otros, de saber más acerca de nuestras emociones en tanto seres humanos, sugerimos lectura y actividades con

“Suspiria, la sentimental, maestra de maestros” de Juan Sasturain.

(En *Los galochas, esa gente exagerada*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007)

Este texto relata la vida de los galochas, un pueblo con un sistema de enseñanza muy peculiar: habían descubierto que cada uno sabía algo que los demás no sabían y cultivaban el placer de intercambiar conocimientos entre sí, como si aprender fuera un juego. Desde el más pequeño al más viejo, todos oficiaban, según la ocasión y el tema, de alumno o maestro. Así estuvieron durante años, hasta que todos supieron todo. Entonces alguien dijo “Estoy aburrido” y nadie pudo comprenderlo; la joven Suspiria explicó de qué se trataba y los galochas descubrieron que todavía tenían mucho por aprender. Desde entonces, se dedicaron al estudio de las emociones y los sentimientos.

(Extraído de *Cuentos para seguir creciendo. Para los estudiantes que terminan la Educación Primaria*. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 2008)

PROPUESTAS E IDEAS PARA TRABAJAR EN EL AULA

Para compartir la lectura con madres, padres, vecinos, comunidad y estudiantes, proponemos reunirse en grupos. Las y los docentes podrían anticipar a la lectura un breve comentario acerca del autor y mencionar algunas palabras desconocidas que aparecerán en el cuento, como *galochas*, *Suspiria* y *pelotarco*, para invitar a pensar definiciones anticipatorias de los términos y quizás del tema que abordará el cuento.

Luego, se podría conversar acerca de las costumbres de los protagonistas y establecer algunas comparaciones entre la comunidad que presenta el cuento y la propia.

Sugerimos recuperar un fragmento, como el siguiente:

“Todo galocha sabía o conocía alguna cosa que los demás no. Por eso siempre había algo que aprender y algo que enseñar”.

A partir de esta idea, se puede centrar la conversación en la diversidad de saberes y potencialidades de cada uno y aprovechar el diálogo para hacer foco en la responsabilidad que tienen los maestros y los padres como educadores, indagar en la percepción que las niñas y los niños tienen en torno a los saberes necesarios y los deseados, así como su valoración al ser puestos en juego en la relación con el otro y en la convivencia familiar y escolar.

Se pueden tomar otros fragmentos, como el que sigue:

“Supieron que tal vez lo más importante no era preguntar cuánto es 34 más 17 sino qué te pasa o por qué tenés esa cara”.

Es posible avanzar en la indagación acerca del vínculo con el otro, el nivel de atención que se pone en los sentimientos y necesidades afectivas; reflexionar sobre la capacidad de escucha, el reconocimiento del cuidado hacia los otros y también validar la expresión de las propias dificultades.

La actitud amable y cálida del mediador docente, las estrategias a desarrollar en estas Jornadas, posiblemente crearán un clima de

confianza entre los participantes, quienes podrán compartir sus ideas, experiencias e inquietudes. Habilitemos un espacio para que circule la palabra entre los chicos, entre los adultos, entre todos, posibilitando la reflexión acerca del acto de educar, como una acción que involucra y responsabiliza a todos los adultos, docentes, madres, padres, familias, comunidad y Estado.

- Para el cuidado de la cultura y de los libros sugerimos actividades y reflexiones acerca del cuidado de los libros como modo de tener en cuenta a los otros y a las futuras generaciones.

YO NO ME ARREGLO SOLITO

Letra: Hugo Midón.

Si cada cual cuida su quintita
sin pensar en los demás...
cuando necesite agua
ni una gota encontrará.

Yo no me arreglo solito,
yo no me quiero arreglar.
Yo no me arreglo solito,
necesito a los demás.

Si cada cual se mira el ombligo
y no ve a su alrededor...
se choca con las paredes
y le duele el corazón.
Yo no me arreglo solita,
necesito a los demás.

Si cada cual cuida su casita
y sus cosas, nada más...
y se cierra con candado,
nunca nadie le abrirá...

Yo dejo una puerta abierta
para que se pueda entrar.

Yo dejo una puerta abierta
para que se pueda entrar.

Si cada cual se cubre del frío
y no abriga a los demás...
finalmente se descubre
porque el frío es general.

Yo no quiero tener frío
ni que tengan los demás.
Yo no me arreglo solito,
yo no me quiero arreglar.